

Apropiación simbólica del Barrio Arriba, León, Guanajuato

Martha Ivone Ramírez Chávez [1]
mi.ramirez.chavez@ugto.mx

Universidad de Guanajuato, México

José de Jesús Cordero Domínguez [2] jjcorderod@gmail.com

Universidad de Guanajuato, México

Resumen: En el Barrio Arriba de León, Guanajuato persiste la marginación urbana y social a los grupos sociales organizados y la población en general por parte de las autoridades municipales de León, Guanajuato. La marginación se produce por la carencia de la aplicación de políticas urbanas a través de la ejecución del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba por parte del IMPLAN de León. Todo ello conlleva también la privación de la gestión social para la realización de proyectos productivos de mejora social y urbana del Barrio. El texto analiza la edificación del valor simbólico y social del Barrio Arriba. La metodología se compone de tres apartados, el primero es la revisión de la literatura sobre valor simbólico y exclusión urbana, así como social, la información urbana social e histórica del Barrio y del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba. El segundo apartado es referente al trabajo de campo en la observación participante de la situación urbana, social y económica. Entrevistas con los actores urbanos y sociales del Barrio. El tercer apartado es la sistematización de la información y la realización del artículo preliminar y la retroalimentación para el documento final. Concluimos que la gestión cultural es un medio para realzar el valor simbólico en el Barrio Arriba, para menguar las políticas de renovación económica y urbana de las tenerías y consolidar el sector salud.

Palabras clave: Habitantes, valor simbólico, tenerías, exclusión, reactivación, rescate histórico.

Abstract: In the Barrio Arriba in Leon, Guanajuato, urban and social marginalization persists to organized social groups and the general population by the municipal authorities of Leon, Guanajuato. The marginalization is produced by the lack of the application of urban policies through the execution of the Plan Maestro del Barrio Arriba by the IMPLAN of Leon. All this also implies the deprivation of social management to carry out productive projects for social and urban improvement in the neighborhood. The text analyzes the construction of the symbolic and social value of Barrio Arriba.

The methodology is made up of three sections, the first is a review of literature on symbolic value and urban exclusion, as well as social, also urban, social and historical information about the Barrio and the Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba. The second section refers to fieldwork in participant observation of the urban, social and economic situation. Interviews with urban, social actors in the Barrio. The third section is the systematization of the information and the realization of the preliminary article and the feedback for the final document.

We conclude that cultural management is a means to enhance the symbolic value in the Barrio Arriba, to decrease the policies of economic and urban renewal of tanneries and consolidate the health sector.

Keywords: Neighbors, symbolic value, tanneries, exclusion, reactivation, historical rescue.

El Artista, núm. 17, 2020

Universidad de Guanajuato, México

Recepción: 29 Julio 2020

Aprobación: 22 Septiembre 2020

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87463242008>

Introducción

La implementación de la gestión cultural en el Barrio Arriba obedece a la problemática suscitada por la exposición de Instituto Municipal de León de diversos acontecimientos urbanos, como la contaminación de la industria del cuero, lotes baldíos, edificaciones en estado ruinoso, escasas áreas verdes, diversos usos del suelo que dañan la imagen urbana del barrio y las buenas costumbres. Así como la diversidad de la tipología arquitectónica y el estado físico de la vivienda, la relación con el espacio público, que incide en la movilidad urbana, con conflictos viales en las cinco zonas donde viven y laboran las personas del Barrio Arriba.

Este proceso, es unilateral en los años 2012 y 2014, no toma en cuenta a la población y a los grupos sociales representativos del Barrio Arriba, generando exclusión social y urbana de un gran sector de los habitantes representativos de los diferentes sectores del Barrio. Los habitantes optan por la apropiación simbólica del Barrio, ante la presunta pérdida de los valores histórico, cultural, estético, social y ambiental. Las instituciones leonesas no logran reconciliación con estos planes, por el bienestar de los habitantes del Barrio.

La metodología del artículo se establece con tres apartados, el primero aborda la revisión de artículos en revistas nacionales e internacionales del valor simbólico y exclusión urbana, la búsqueda documental de los datos históricos del Barrio Arriba, el Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba y las notas de periódicos locales. El trabajo de campo fue la observación de las condiciones urbanas, sociales y económica en el Barrio Arriba, así como las entrevistas con personajes importantes de los colectivos del Barrio. La sistematización de la información permitió construir los apartados del artículo, retroalimentándose constantemente, así la reflexión final. A continuación, se desglosan.

Los apartados del artículo son cuatro, iniciando por el apartado de la Introducción, seguido del segundo apartado de la Breve historia del Barrio Arriba, para decantar en el tercer apartado con el Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba y culminar con el cuarto apartado del Valor simbólico de los habitantes del Barrio Arriba. Las conclusiones y la bibliografía son la parte final del artículo.

Breve historia de Barrio Arriba

El Barrio Arriba, es uno de los barrios históricos emblemáticos de la ciudad de León. Destinado a la población de negros y mulatos en la época virreinal,[3] llegó a constituirse como uno de los más notables debido a su importante actividad económica, religiosa y social. El establecimiento de la curtiduría en esta zona; así como la formación de “picas” familiares y fábricas de calzado formales, contribuyeron en el desarrollo económico de la ciudad, por más de cuatrocientos años.[4]

El Barrio Arriba es una muestra de la memoria histórica de la ciudad, Navarro Valtierra, el ex cronista de León lo describe como “el barrio de las tradiciones y del buen arraigo leones”.[5] En varias de sus calles

se observa la conformación de la antigua traza urbana de la ciudad; los templos católicos y plazas públicas tienen ese aire que caracteriza a los lugares “mágicos” del país y muchas de sus viviendas hacen galería de diversos estilos arquitectónicos, encontrando connotaciones neoclásicas, eclécticas, Art Decó y hasta un interesante esquema vernáculo de autoconstrucción.

El Barrio Arriba, actualmente colonia Obregón, Santiago y el Duraznal, fue oficialmente el primer barrio de León.[6] Si bien el Coecillo y San Miguel fueron fundados antes, en un inicio eran considerados como pueblos. No existe un documento que indique la fecha de su fundación; pero el dato más antiguo que se conoce data del 17 de mayo de 1597, fecha en la que el Capitán Juan Alonso de Torres, uno de los primeros fundadores de la Villa de León, solicitó ante el Cabildo le fuera vendido el solar del mulato Francisco Hernández para instalar a su propia familia. Este dato es de suma importancia porque documenta como los mulatos fueron expulsados de la Villa y fueron obligados a vivir en un barrio aparte, dejando sus antiguas propiedades en lo que ahora se conoce como el centro histórico de la ciudad.

Navarro[7] y Ojeda[8] coinciden en que el motivo de la fundación del Barrio Arriba se debe a la segregación racial, pues los españoles consideraban que los mulatos, aún siendo libres, no deberían tener los mismos derechos y privilegios que ellos; agregando además que su permanencia dentro de la Villa alejaba a otros posibles pobladores blancos. Los mulatos terminaron acatando las ordenes de la autoridad y se les prometió que no perderían sus propiedades en la Villa, pero se les condicionó a no arrendarlas, ni habitarlas.

Transcurrido el año 1719, de acuerdo con el censo que se realizó ese año a la Villa de León, la zona urbana ya contaba con 2,044 personas y un total de 527 familias;[9] el Barrio Arriba estaba incluido en estos números y de acuerdo con Navarro Valtierra,[10] entre su población se encontraban mulatos, mestizos, coyotes y españoles. Describe a su vez, que en dicho censo la actividad económica principal era la manufactura de zapatos, sillas y curtiduría, se cuantificó un total de 36 fábricas de estos giros.

Desde sus inicios el Barrio se ha caracterizado por la productividad de sus habitantes; siendo la curtiduría, las fábricas de calzado formal y las “picas” familiares las principales actividades económicas durante varios siglos. En la primera década de 1900 funcionaban alrededor de 30 curtidurías; la más antigua es considerada la Tenería Francesa, aunque negocios familiares informales le anteceden. A su vez la tenería la Hormiga, en 1902, fue la primera en realizar sus procesos con energía eléctrica.[11]

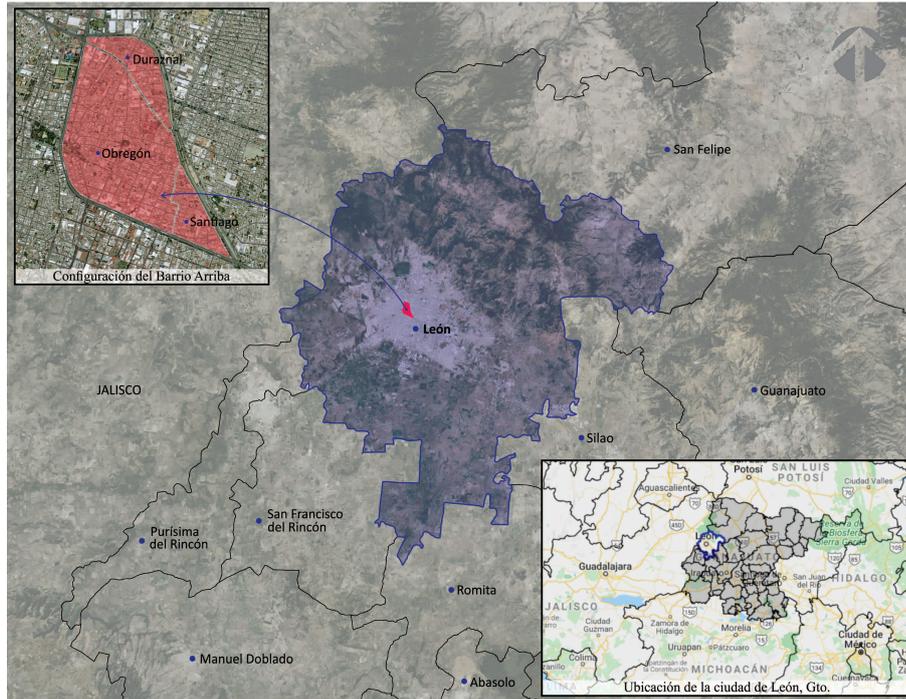


Imagen 1

Mapa de ubicación del Barrio Arriba.

Fuente: Elaboración propia de los autores, 2020.

El Plan Maestro en el Barrio Arriba

De acuerdo con el censo de población realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el año 2010, el Barrio Arriba cuenta con una población total de 14,591 habitantes, esto es el 68% de población del año 1990, año desde el cual ha sido notable el decrecimiento de la población del Barrio. De los 14,591 habitantes, 6,832 son hombres y 7,759 son mujeres, el 21% son población de 0 a 14 años, el 67% tienen de 15 a 64 años y el 12% son personas de 65 años y más. El índice de alfabetismo es bajo, con solo un 3.55% del total de los habitantes y el arraigo religioso es notable; es decir, de acuerdo con las estadísticas el 95% del total de los habitantes del Barrio profesan la religión católica, el 3.45% profesan otras religiones y 1.55% dicen no pertenecer a ninguna.

En el año 2010 el Sistema de Información Empresarial Mexicano (SIEM) cuenta con 258 empresas registradas, de las que el 54% son industria (tenerías y fábricas de calzado en su gran mayoría), el 28% comercio y el 18% servicios. Por otra parte, de acuerdo con el levantamiento de campo realizado para el diagnóstico del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba (desde ahora P.M.R.B.A.), en el mismo año se detectaron 230 tenerías, estas son las de mayor antigüedad, que tuvieron que adaptar sus procesos de producción para cumplir con la legislación; mientras que las tenerías con menor antigüedad fueron reubicadas.

En las últimas dos décadas (2000-2019), en el Barrio se detectan distintas problemáticas generadas inicialmente por el desplazamiento de

las tenerías a la zona sur-poniente de la ciudad, que han desencadenado el abandono de fincas y coincide con un aumento de la inseguridad en algunos polígonos de la zona, actualmente va en incremento, de acuerdo con notas en varios periódicos.[12] Aunado a esto, se encuentra la reubicación del Hospital General de León, que generaba comercio y movimiento en la calle 20 de enero; hoy en día se han cerrado varios negocios y los vecinos observan que la calle luce desierta.[13] No obstante, muchos de estas contrariedades se podrían atender con la implementación del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba, según el Implan, 2014.

El Plan Maestro es un proyecto que se realizó en el año 2010 y fue publicado el 16 de octubre de 2012 en el Periódico Oficial de la Nación, de acuerdo con este documento fue elaborado:

[...] con objetivo es plantear propuestas integrales que permitan el posicionamiento de este barrio como un espacio atractivo e innovador para el desarrollo de sectores socio económicos estratégicos, con la participación de los actores públicos, privados y sociales para la ciudad.[14]

El Plan cuenta con “104 proyectos de los cuales 15 son estratégicos para lograr la regeneración del Barrio Arriba”[15]; sin embargo, las autoridades municipales aún no los llevan a cabo. Y entre cambios de gobierno, cambios de partido, divisiones dentro de los mismos, e intereses de clases; los habitantes del Barrio y un colectivo conformado por vecinos, “Colectivo Rescatemos al Barrio Arriba” (en proceso de consolidarse como sociedad civil), esperan expectantes su implementación.

El día 28 de febrero de 2019 se aprobó el “Reglamento del Patronato de la agencia de desarrollo del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba del Municipio de León, Guanajuato”[16]. El documento establece la creación del Patronato de la Agencia de Desarrollo del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba, que servirá de vínculo entre la sociedad y el gobierno y que garantizará la vitalidad del Plan Maestro, mismo que fue presentado en el año 2012 por la directora del IMPLAN, Graciela Amaro Hernández; aprobado por excalde Ricardo Sheffield y publicado en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato, el 16 de octubre del 2012.[17] En la creación de este Patronato no se contempla la participación del Colectivo Rescatemos al Barrio Arriba[18].

La disputa político-social entre las autoridades municipales y los habitantes del Barrio, consiste en el rescate del Barrio Arriba con la implementación de actividades culturales y artísticas, actividades económicas elegidas por los mismos colonos, su participación en la toma de decisiones, derecho a la autogestión y a la protección del patrimonio material e inmaterial del Barrio y sobre todo, el interés que tienen los vecinos de que se implemente el Plan Maestro; pues su puesta en marcha hará llegar los recursos, tan necesarios para el rescate del Barrio Arriba y sus polígonos.

La pregunta que rige la presente investigación se enfoca en la falta de implementación del P.M.R.B.A, por lo tanto, nos cuestionamos ¿Por qué no se han llevado a cabo los proyectos del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba?

En el año 2014 se presenta por el IMPLAN el P.M.R.B.A, que establece históricamente los cambios urbanos en la ciudad desde los años sesenta (1963) del siglo XX con la ampliación del Boulevard Adolfo López Mateos, también en el Barrio Arriba, produjeron la fragmentación urbana del centro histórico, pérdida y surgimiento de símbolos urbanos, otros se han transformado en aras de la modernidad y de la necesaria extensión fuera del centro histórico.

La actividad de la curtiduría de pieles, el templo del Señor del Calvario, la escuela de Medicina, el hospital General Regional, los consultorios médicos, los comercios de la salud, las clínicas, los estacionamientos para automóviles entre otros, son los símbolos urbanos del Barrio Arriba desde su fundación, riñen con los nuevos símbolos de la modernidad: Los proyectos urbanos del Sistema Integrado de Transporte (SIT), los paraderos del SIT, las ciclo vías, la red de agua potable, drenaje, los residuos sólidos, orgánicos e inorgánicos.

Así también el diagnóstico de las edificaciones, usos del suelo, las condiciones de las viviendas, la vivienda vertical y horizontal, su estado físico, el equipamiento público y privado. Los espacios públicos y para el deporte.

Otro rubro es el patrimonio edificado del Barrio Arriba es la arquitectura habitacional con 77 inmuebles catalogados como casa-habitación del siglo XIX y un templo religioso del siglo XVIII, los cuales se encuentran en las calles 5 de mayo, 20 de enero, 27 de septiembre[19]. La arquitectura religiosa, con 10 inmuebles patrimoniales como son el Señor de la Salud, El Señor del Calvario, San Nicolás de Tolentino, San José Gracia, Santo Niño, Las Tres Aves Marías, Santo Domingo de Guzmán, San Francisco de Padua, Santiago Apóstol y el Templo de Jesús de Nazaret.



Imagen 2
Templo del Señor de la Salud.
Fuente: Marco Vázquez, 2020.

Otro tema que se aborda son los baldíos urbanos y las edificaciones en ruinas que son edificaciones en estado de deterioro, la problemática de la restauración, así como la proliferación de insectos y fauna nociva y también depósitos de residuos sólidos.



Imagen 3
Baldío urbano en la calle 5 de mayo
Fuente: Ivone Ramírez, 2020.

En el diagnóstico urbano también se menciona las condiciones de los espacios públicos, el estado físico de las calles, los callejones, la ubicación del ambulante y vehículos sobre las banquetas impidiendo la circulación en ellas de personas de la tercera edad.

La economía del Barrio Arriba según el Plan Maestro de Regeneración se integra de la industria de la curtiduría con el 65% de intensidad baja, talleres familiares (25%) e intensidad media (10%).[20]

Las propuestas de Desarrollo y Regeneración para el Barrio Arriba se establecen en la Estrategia Barrio Vivo:

Conformar una comunidad que difunde con orgullo la historia, identidad, tradiciones y actividades del lugar que habita. Promover el rescate del patrimonio cultural para posicionar al Barrio Arriba como un espacio idóneo para la expresión cultural en la ciudad de León.[21]

Cuenta con tres líneas de acción: 1. Barrio y cultura; 1.2 Barrio protegido y restaurado y 1.3 Barrio Articulado. Se plantean otras estrategias Barrio Sustentable, con objetivo y líneas de acción. Se establecen Proyectos Estratégicos con 15 proyectos, los que destacan por su importancia de inversión y usufructo son el Corredor Financiero y de Negocios: Se propone elaborar un proyecto técnico con el fin de determinar la factibilidad para consolidar este tramo con usos y giros compatibles además de conocer las necesidades que existen en el sector como infraestructura, innovación, conectividad y competitividad.[22]

El Parque de Especialidades Médicas: Con la implementación de este parque se lograría articular el sector tradicional de salud y asistencia social, con los de demanda creciente como lo es la cirugía estética y reconstructiva, asociado a la promoción del turismo de salud.[23]

El Parque MIPYMES, las necesidades de negocios, el parque es para la creación de nuevas empresas:

Por su ubicación y contexto, el polígono del Barrio Arriba es idóneo para la generación de nuevas actividades económicas con relevancia para la ciudad. La subutilización del suelo además de la concentración de predios abandonados y baldíos ha generado zonas con poca o nula actividad económica, lo cual plantea la necesidad de reactivar la economía local. El nuevo modelo económico para el Barrio Arriba se centrará en incentivar políticas que fomenten la creación de redes y alianzas estratégicas, fortalecer las acciones de competitividad, identificar las oportunidades comunes además de consolidar la articulación estratégica entre empresas, instituciones educativas y centros de investigación.[24]

Lo simbólico lo expresa El diccionario de la Real Academia de la Lengua RAE con la siguiente definición “expresado por medio de un símbolo”[25], en este caso la arquitectura, por lo tanto “lo que representa o simboliza una cosa una cosa...representativo más allá de lo material”. [26]

El valor simbólico es “una nueva posibilidad de experimentación con lo simbólico, la posibilidad de un formalismo simbólico por el que las composiciones exploran sus posibilidades para la evocación de resonancias efectivas, siguiendo la acepción de simbolismo (...)”, figura usada tradicionalmente en arquitectura para denotar aspectos como la jerarquía compositiva y la presencia. [27]

El valor simbólico es latente en la realidad de todo barrio, y es expresado por los elementos inmateriales que en él se desarrollan, de acuerdo con Ligia Sánchez y Juan Carlos de Pablos, [28] las funciones sociales como el ocio, el trabajo, el abastecimiento, la educación, entre otros, forman parte de esa carga simbólica, que a su vez se interrelaciona con el valor material urbano, representado por las edificaciones, las plazas, el espacio mismo.

El espacio visto como un lenguaje no verbal puede ser reconocido a través de dos grandes modalidades de emergencia del sentido: las percepciones significativas que hablan del espacio tal como él es percibido (el sentido del lugar) y la otra, las prácticas significantes que dan cuenta del sujeto tal como se comporta y actúa en el espacio y lo significa para él y los otros (por ejemplo, la territorialidad y la apropiación del territorio) [...] [29]

En este sentido el habitante del barrio se siente parte de una comunidad y el pertenecer a un grupo define sustancialmente su existencia y la forma en que se desarrolla. A su vez esta existencia, que, siendo solo un pequeño filamento, define la inmensa red a la que llamamos comunidad, entretrejida y unida simbólica o imaginariamente. Los habitantes de Santiago y de El Duraznal tienen sus propias dinámicas identitarias en relación con la Obregón; sin embargo, la cohesión entre ellas forma la esencia que conforma al Barrio Arriba y al individuo mismo.

La exclusión o segregación urbana por parte del Estado a una comunidad, amenaza el desarrollo social y cultural de esta, Gonzalo Savari habla de esta segregación como la construcción imaginaria del “otro” así como de su hábitat. [30] Los habitantes del Barrio Arriba dicen sentirse excluidos por parte de las autoridades municipales y tal motivo, aunado al interés por su patrimonio y al desarrollo social de su comunidad, los ha llevado a crear un colectivo: “Colectivo Rescatemos al Barrio Arriba”.

En la entrevista realizada a un miembro de este colectivo y de acuerdo con las opiniones manifestadas por los asistentes del evento del 422 Aniversario de la fundación del Barrio Arriba y 7º del Plan Maestro de Regeneración, realizado el 19 de octubre del 2019; existen diversas inconformidades y percepciones de desigualdad, con respecto a las políticas de las autoridades municipales, los habitantes perciben que la segregación que marcó desde un inicio la fundación del Barrio sigue vigente, expresan que el gobierno no convoca a la ciudadanía y que no son tomados en cuenta para la toma de decisiones que afectan directamente su comunidad y hábitat. Hablan del intento de empresas ajenas y de

una institución educativa (de renombre) por gentrificar su barrio con la promesa de reactivación económica e identitario; sin embargo, una vez más los actores sociales no fueron considerados en esta propuesta y el proyecto no rindió frutos, el motivo: no fueron capaces de hacer comunidad y escuchar las voces y las necesidades de los actores principales, los habitantes del Barrio. (V. De la Rosa, entrevista telefónica, 2019)

Los colonos manifiestan su derecho a la autogestión de su propio patrimonio (material e inmaterial) y, consideran que este les pertenece a los ciudadanos, no a las autoridades; buscan participar y estar involucrados en las políticas que afectan directamente a los polígonos de su barrio y, sobre todo, luchan porque los proyectos del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba sean implementados.

Cada barrio recurre a diversas estrategias para la construcción de su individualidad civil, creando vínculos sociales y convirtiendo sus hogares, plazas y calles en un todo “material”, la “materialización” que les da identidad y sentido de pertenencia. Estos vínculos sociales pueden reforzar e influir en el habitus del individuo, entendido por Bourdieu como un conjunto de disposiciones interiorizadas, que influyen en la apreciación y en la actuación de las personas y que hace notar a que comunidad pertenece.[31]

El repertorio formal deviene en la aplicación de elementos ornamentales y decorativos en arquitectura (después algunos de ellos adquirirán un valor simbólico), son producto de un bagaje visual.[32]

Cabría establecer la relación entre el valor simbólico, la arquitectura y lo formal como un proceso que deviene en la observación de un inmueble y lo que le depara al observador. Se concreta con el análisis de los valores en la arquitectura a través de su identificación en un primer momento con el valor simbólico, es la representación arquitectónica como tipología de la arquitectura.



Imagen 5

Casa habitación ubicada en la calle 5 de mayo,
catalogada por la INAH como Monumento Histórico.

Fuente: Ivone Ramírez, 2020.

La ciudad se establece, organiza e instituye leyes, clasificaciones, distribuciones diferenciadas, jerárquicamente en y con el poder del Estado al que provee de leyes, reglamentos, proclamas, cédulas, propaganda y con base a su ideología se sustenta y justifica su quehacer. “inspirando sus principios de concentración, elitismo, jerarquización. Por encima de todo, inspiró la distancia respecto al común de la sociedad. Fue la distancia entre la letra rígida y la fluida palabra hablada, que hizo de la ciudad letrada una ciudad escrituraria, reservada a una estricta minoría”. [33] Allí se formó la cultura elitista o aristocrática, la “alta cultura” que representa un tiempo: modernidad e inicio de un “nuevo tiempo” que no atinamos a designar con un término estable.

Las elites ilustradas y letradas de la ciudad alejadas de los sectores populares quienes se infiltran en la convocatoria de los gustos determinados por las industrias culturales de las clases altas y medias con las clases populares hacia el disfrute de la “cultura” en la conformación del nuevo conglomerado humano a través de sus medios e interlocutores de la cultura. [34]

La creación de eventos tradicionales en espacios tradicionales, así como las adaptaciones en el espacio público de expresiones artísticas distantes de la “alta cultura” (pintura, escultura, música, teatro, literatura y más) y muy cercanas a las artes visuales-sonoras que demandan acercamiento social y sin requerir de una explicación, sino del disfrute de lo desconocido, de lo atrevido, de lo trasgresor.

Foster, expresa que la producción cultural tiene que ver no solamente con la reproducción de estructuras dadas, sino con “la forjación

de nuevas prácticas –un proceso de transformaciones, adaptaciones, recombinaciones, extrapolaciones y especulaciones–, la triangulación entre cultura criolla, cultura indígena y cultura internacional promete ser, en particular eficaz en ciertas sociedades latinoamericanas”.[35]

Los símbolos metafóricamente destruidos en el imaginario del habitante del Barrio Arriba provienen de la idea de conservar los inmuebles inalterables como un museo que resguarda la identidad, las tradiciones y creencias. Los otros símbolos del poder, los inversionistas privados con la visión de un barrio posmoderno, emancipado por el consumo, presupone la pérdida de memoria y tradiciones en un proceso de museificación de los lugares emblemáticos, en cada renovación urbana, implica la puesta en valor de estos lugares, bajo la premisa de modelos globales de consumo.[36]

Este proceso en el barrio deviene la fragmentación de la vida cotidiana, que es la desestructuración de las formas espaciales propias de la modernidad. El espacio pierde, su sentido de lugar, cargado de historia, de referente identitario y de memoria colectiva, se hace un espacio genérico, que puede diferenciarse de otros gracias a cualidades físicas distintas, a localizaciones evaluadas como interesantes o en virtud de potenciales complejos para la inversión internacional.

Hiernaux, quién expresa “[...] que este espacio no integre la profundidad histórica anterior, y que los imaginarios susceptibles de construirse en torno a él no reflejen más que conjeturas sobre el sentido «presente» de este espacio”.[37] También se modifica el espacio cuando se alteran los intereses de los grupos de élite política y económica de la ciudad, se desplazan la estética, los ideales de belleza por nuevos códigos posmodernos al interior de los inmuebles y las imágenes de las fachadas permanecen, se le adicionan nuevos signos que hacen posible el instante fotografiados por la cámara Polaroid[38] efímero, pero a la moda del momento retratada por el tiempo hasta el olvido en un álbum fotográfico y volver a reciclarse nuevamente para volverse a usar, los inversionistas se abalanzan sobre lo viejo para el usufructo del capital, en los elementos de los dispositivos tecnológicos posmodernos, que invitan a las imágenes en la mano y a la mano del teléfono celular, donde se desvanece lo simbólico del imaginario.

La pérdida simbólica del patrimonio urbano-arquitectónico y social se acerca a la privatización del espacio público, del consumo. Se aleja de las apropiaciones del simbolismo del ayer, por un simbolismo posmoderno, que tiene un nuevo rostro, una nueva máscara, pero con las mismas intenciones del capital: abalanzarse sobre lo viejo para hacerlo parecer nuevo.

Duck y Chillón, manifiestan que la época posmoderna se expresó:

La posmodernidad que resultó de semejante hundimiento muestra, vista con perspectiva, un saldo plural de virtudes y defectos, como cualquier época histórica. Entre las virtudes se cuenta la extensión de las libertades, garantías y derechos; el medro de las clases medias y el acceso al confort y al consumo de una porción de las subalternas; el reemplazo de las rígidas ortodoxias por la heterodoxia y el relativismo; la relajación de los tabúes y los dogmas, así como la atmósfera de tolerancia y pluralidad asociada a la vida urbana.[39]

Lindón, expresa que la incautación del espacio urbano es un proceso simbólico que se edifica en las relaciones cotidianas entre los habitantes y que “se producen entre las personas y el espacio. De esta manera, la fuerza de este vínculo, la relación simbólica y afectiva que se crea en él, generan un sentido de pertenencia y apropiación que lo convierten en lugar”. [40]

Conclusiones

Las evidencias plasmadas anteriormente dejan clara la pérdida simbólica del patrimonio urbano-arquitectónico a través de la apropiación del inmueble, de la zona, de la conciencia de los habitantes del Barrio. Cambian el uso del suelo, lo elitizan para los que cuentan con poder de compra. Es lo posmoderno que rivaliza con lo viejo.

Nos preguntamos constantemente ¿Continuará la pérdida total o parcial de los símbolos urbanos y arquitectónicos de los leoneses?

¿Son irremediables las pérdidas materiales que simbolizaban el futuro urbano-arquitectónico del Barrio Arriba?

La apropiación simbólica y su invisibilidad material es una voz de alerta a través de estas líneas y otros escritos temáticos, creados para tratar de sensibilizar a los ciudadanos y autoridades las heridas, la amputación de un miembro o una porción mayor del cuerpo simbólico del patrimonio, que nunca tendrá remedio su pérdida.

No solo ocurre en León, Guanajuato, es un proceso universal en los lugares patrimonio nacional y universal.

La puesta en escena del Plan Maestro en sus versiones 2012 y 2014 son la muestra del interés de los inversionistas locales e internacionales de invertir en el Barrio Arriba, este proceso no es novedoso, en el año de 1993, siendo presidente municipal de León, Eliseo Martínez Pérez (1992-1994) a través de la Dirección de Desarrollo Económico, tenían la expectativa del arribo de cientos de empresas de Estados Unidos de América y Canadá por la apertura del Tratado de Libre Comercio en el año 1994. El lugar elegido en ese entonces era el Barrio Arriba.

Documentar estos procesos es tratar de sanar una de tantas heridas del patrimonio y alertar ante los procesos de apropiación real del Barrio con la venia de las autoridades locales.

José de Jesús Cordero Domínguez

Profesor de tiempo completo 40 horas del Departamento de Estudios Culturales, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus León. La plaza es PROMEP 2005. Es de Titular A. Doctor en Arquitectura por Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (2006). Es Candidato al Sistema Nacional de Investigadores. Cuenta con perfil Prodep. Es responsable del CA Estudios interdisciplinarios sobre la Cultura UGTO-CA-177. Publica en revistas arbitradas e indexadas nacional e internacional. Las últimas publicaciones recientes 2020: Del paisaje urbano al paisaje cultural en la zona de monumentos de Guanajuato, México. Revista PatryTer en prensa. El Mercado Inmobiliario en el Centro Histórico de Guanajuato. Revista Topofilia, en prensa. Exclusión social en el Centro Histórico de Guanajuato. Revista Bitácora. Universidad Nacional de Colombia en prensa.

Martha Ivone Ramírez Chávez

Licenciada en Arquitectura por la Universidad de León, en el año 2010. Desempeña su práctica profesional como proyectista en un despacho de arquitectos. Actualmente reside en la ciudad de León, Gto., donde cursa la maestría en Nueva Gestión Cultural en Patrimonio y Arte, en la Universidad de Guanajuato. El estudio del patrimonio cultural y la práctica artística forman parte de sus intereses.

Referencias

- Ávila, A. (2019, 22 de noviembre), León: panistas dejan fuera a Colectivo del Barrio Arriba y plantean patronato para el plan de desarrollo en la zona, *Zona Franca*, recuperado el 24 de noviembre de 2019 de <https://zonafranca.mx/zfreporte/leon-panistas-dejan-fuera-a-colectivo-del-barrio-arriba-y-plantean-patronato-para-el-plan-de-desarrollo-en-la-zona>.
- Bourdieu, P. (1997), Espacio social y espacio simbólico, En *Razones prácticas*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Díaz A. (2019, 22 de agosto), Cierran comercios en la 20 de enero, *El Sol de León*, recuperado el 24 de noviembre de 2019 de <https://www.elsoldeleon.com.mx/local/cierran-comercios-en-la-20-de-enero-4070919.html>.
- Duch, L. y Chillón, A. (2012, 24 de febrero), La agonía de la Posmodernidad. *El País*, Recuperado de https://elpais.com/elpais/2012/02/07/opinion/1328616099_621222.html.
- Foster, D. (2000), *Producción cultural e identidades homoeróticas. Teorías y aplicaciones*, San José: Universidad de Costa Rica.
- Galván, M. J. y Medrano de Luna, G. (2015). “Zapatero a tus zapatos” Tradición e identidad a través del oficio de zapatero artesano en León, Gto. *Jóvenes en la Ciencia*, Vol.1, pp. 1134-1138.
- García, F. (2017), La ciudad y el proceso de museificación. Transitando la reconfiguración territorial de la cultura, *Contextos: Estudios De Humanidades Y Ciencias Sociales*, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, No. 38, pp. 145-156. Recuperado de <http://revistas.umc.e.cl/index.php/contextos/article/view/1340>.
- García, G. (2018), La representación gráfica en el proyecto arquitectónico. En Esneda Arrieta (Comp.) *La representación del Proyecto*. Bogotá. Universidad del Valle/Universidad Nacional de Colombia/Universidad del Norte., pp.35-42.
- Hiernaux, D. (2006), Los centros históricos: ¿espacios posmodernos? (De choques de imaginarios y otros conflictos), en Lindón, A. Et al (coords.), *Lugares e imaginarios en las metrópolis*, Barcelona, Anthropos.
- IMPLAN León (2012), *Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba*, León, Gto.
- IMPLAN León (2014), *Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba*, León, Gto.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010), *Censo General de Población y Vivienda*, México: INEGI.
- Larousse (2007), *Diccionario Manual de la Lengua Española* Vox, Madrid, Larousse Editorial.

- Lindón, A. (2000). Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad (Una presentación), En *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, Barcelona, Anthropos, pp. 7-14.
- Lindón, A. (2006) La especialidad de la vida cotidiana: hologramas socio-territoriales de la cotidianidad urbana, en Nogué J. y Joan Romero (coords.), *Las otras geografías*, Valencia: Colección Crónica, Tirant Lo Blanch, pp. 425-446.
- Navarro, L. (2004), *El Barrio arriba: un mapa del origen*. León, Gto., Linotipográfica Dávalos Hermanos, Ayuntamiento de León, Guanajuato.
- Navarro Valtierra, C. A. (2010), *Llegar a Ser, Monografía del Municipio de León*. Guanajuato, Linotipográfica Dávalos Hermanos, Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Ojeda Sánchez, J. J. (1976), *León de Anáhuac (400 Años de Iglesia en León: 1576-1976)*, León, Guanajuato.
- Ojeda Sánchez, J. J. (2002), *León 500 años de historia*, León, Gto, Patrocinio de María.
- Padilla, E. (2019, 28 de julio), Comerciantes de la 20 de enero preocupados tras cierre del hospital, *Milenio*, recuperado el 24 de noviembre de 2019 de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/comerciantes-20-enero-preocupados-cierre-hospital>.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato (2012, 16 de octubre), Versión Abreviada del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba, Guanajuato, Gto., Presidencia Municipal de León Gto.**
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato (2019, 11 de abril), *Reglamento del Patronato de la Agencia de Desarrollo del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba del Municipio de León, Guanajuato*, Guanajuato, Gto., Presidencia Municipal de León Gto.
- Puebla, J. (2002), *Neovanguardias y representación arquitectónica. La expresión innovadora del proyecto contemporáneo*, Barcelona, Ediciones UPC.
- RAE (2001), *Diccionario de la lengua española* (22. Ed.) extraída 2/VI/ 2016 desde <http://www.rae.es/rae.html>.
- Rama, A. (1985), *La crítica de la cultura en América Latina*, Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Redacción AM (2019, 13 de abril), Del esplendor a la decadencia, *Periódico AM*, recuperado el 24 de mayo de 2019 de <https://www.am.com.mx/noticias/Del-esplendor-a-la-decadencia-20170413-0068.html>.
- Romero, J. C. (2019, 7 de octubre), Inseguridad en Barrios, *El Heraldo de León*, Recuperado el 20 de noviembre de 2019 de <https://www.heraldoleon.mx/inseguridad-en-barrios/>.
- Sánchez Tovar, L. y de Pablos Ramírez, J. C. (2005), El barrio visto por sus pobladores: búsqueda de elementos significativos para la calidad de vida, *Cuadernos Geográficos*, Granada, Universidad de Granada, no. 36, pp. 291-306.
- Saravi, G. (2008), Mundos aislados: Segregación urbana y desigualdad en la Ciudad de México. *EURE*, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, Vol. 34, pp. 5-25.
- Sistema de Información Empresarial Mexicano (2010), México: SIEM.

Notas

[3] Carlos Arturo Navarro Valtierra (2010), Llegar a Ser, Monografía del Municipio de León, Guanajuato, Gto., Linotipográfica Dávalos Hermanos.

José de Jesús Ojeda Sánchez (1976), León de Anáhuac (400 Años de Iglesia en León: 1576-1976), León, Gto.

José de Jesús Ojeda Sánchez (2002), León 500 años de historia, León, Gto., Patrocinio de María.

[4] Carlos Arturo Navarro Valtierra, op. cit.

Melissa Jaqueline Galván Frausto y Gabriel Medrano de Luna (2015), “Zapatero a tus zapatos” Tradición e identidad a través del oficio de zapatero artesano en León, Gto., Jóvenes en la Ciencia, Guanajuato, Gto., Universidad de Guanajuato, Vol. 1.

[5] Carlos Arturo Navarro Valtierra, op. cit., p.100.

[6] Ibidem.

[7] Carlos Arturo Navarro Valtierra, op. cit.

[8] José de Jesús Ojeda Sánchez (1976), op. cit.

[9] Ibidem.

[10] Carlos Arturo Navarro Valtierra, op. cit.

[11] Leopoldo Navarro (2004), El Barrio arriba: un mapa de origen, León, Gto., Linotipográfica Dávalos Hermanos.

[12] Juan Carlos Romero (2019, 7 de octubre), Inseguridad en Barrios, El Heraldo de León, recuperado el 24 de noviembre de 2019 de <https://www.heraldoleon.mx/inseguridad-en-barrios/>.

Redacción AM, (2019, 13 de abril), Del esplendor a la decadencia, Periódico AM, recuperado el 24 de mayo de 2019 de <https://www.am.com.mx/noticias/Del-esplendor-a-la-decadencia-20170413-0068.html>.

[13] Alfonso Díaz (2019, 22 de agosto), Cierran comercios en la 20 de Enero, El Sol de León, recuperado el 24 de noviembre de 2019 de <https://www.elsoldeleon.com.mx/local/cierran-comercios-en-la-20-de-enero-4070919.html>.

Eduardo Padilla (2019, 28 de julio), Comerciantes de la 20 de enero preocupados tras cierre del hospital, Milenio, recuperado el 24 de noviembre de 2019 de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/comerciantes-20-enero-preocupados-cierre-hospital>.

[14] Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato (2012, 16 de octubre), Versión Abreviada del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba, Guanajuato, Gto., Presidencia Municipal de León Gto. p. 3.

[15] IMPLAN León (2012) Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba, León, Gto. p. 44.

[16] Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato (2019, 11 de abril), Reglamento del Patronato de la Agencia de Desarrollo del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba del Municipio de León, Guanajuato, Guanajuato, Gto., Presidencia Municipal de León Gto.

[17] Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato (2012, 16 de octubre), op. cit.

[18] Alfonsina Ávila (2019, 22 de noviembre), León: panistas dejan fuera a Colectivo del Barrio Arriba y plantean patronato para el plan de desarrollo en la zona, Zona Franca, recuperado el 24 de noviembre de 2019

de <https://zonafranca.mx/zfreporte/leon-panistas-dejan-fuera-a-colectivo-del-barrio-arriba-y-plantean-patronato-para-el-plan-de-desarrollo-en-la-zona>.

[19] INAH (1987). Ficha Nacional de Catalogo de Monumentos Históricos Inmuebles. México, Secretaría de Cultura. Fotocopias.

[20] IMPLAN León (2014) Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba, León, Gto. p. 96.

[21] *Ibidem*, p. 106.

[22] IMPLAN León (2014), *op. cit.* p. 122.

[23] *Ibidem*, p. 124.

[24] IMPLAN León (2014), *op. cit.* p. 128.

[25] RAE (2001), Diccionario de la lengua española (22a Ed.), Extraída 2/VI/ 2016 desde <http://www.rae.es/rae.html>.

[26] Larousse (2007), Diccionario Manual de la Lengua Española Vox. Madrid. Larousse.

[27] Joan Puebla Pons (2002), Neovanguardias y representación arquitectónica. La expresión innovadora del proyecto contemporáneo. Barcelona. Ediciones UPC.

[28] Ligia Sánchez Tovar y Juan Carlos de Pablos Ramírez (2005), El barrio visto por sus pobladores: búsqueda de elementos significativos para la calidad de vida, Cuadernos Geográficos, Granada, Universidad de Granada, no. 36, pp. 291-306.

[29] Alicia Lindón (2000). Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad (Una presentación), En *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, (Págs. 7-18), Barcelona, Anthropos.

[30] Gonzalo A. Saravi (2008), Mundos aislados: Segregación urbana y desigualdad en la Ciudad de México. EURE, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, Vol. 34, pp. 5-25.

[31] Pierre Bourdieu (1997), Espacio social y espacio simbólico. En *Razones prácticas*. Barcelona: Editorial Anagrama.

[32] Guillermo García (2018), La representación gráfica en el proyecto arquitectónico. En Esneda Arrieta (Comp.) *La representación del Proyecto*. Bogotá. Universidad del Valle/Universidad Nacional de Colombia/Universidad del Norte.

[33] Ángel Rama (1985), *La crítica de la cultura en América Latina*, Venezuela, Fundación Biblioteca Ayacucho, p. 3.

[34] *Ibidem*.

[35] David William Foster (2000), *Producción cultural e identidades homoeróticas. Teorías y aplicaciones*. San José, Universidad de Costa Rica, p. 64.

[36] Felipe Luis García (2017), La ciudad y el proceso de museificación. Transitando la reconfiguración territorial de la cultura, *Contextos: Estudios De Humanidades Y Ciencias Sociales*, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, No. 38, pp. 145-156. Recuperado el 15 de junio de 2020. <http://revistas.umce.cl/index.php/contextos/article/view/1340>.

[37] Daniel Hiernaux (2006), Los centros históricos: ¿espacios posmodernos? (De choques de imaginarios y otros conflictos) en Lindón, A. Et al (coords.), *Lugares e imaginarios en las metrópolis*, Barcelona, Anthropos, p.34

[38]Polaroid es una cámara fotográfica instantánea, construida en los años cuarenta y popular en los años setenta del siglo XX. Las fotografías se revelaban en la propia cámara.

[39]Lluís Duch y Albert Chillón (2012, 24 de febrero), La agonía de la Posmodernidad. El País, Recuperado de https://elpais.com/elpais/2012/02/07/opinion/1328616099_621222.html.

[40]Alicia Lindon (2006), La especialidad de la vida cotidiana: hologramas socio-territoriales de la cotidianidad urbana en Nogué J. y Joan Romero, *Las otras geografías*. Valencia: Colección Crónica, Tirant Lo Blanch, p. 431

Notas de autor

- [1] Estudiante de la Maestría en Nueva Gestión, Patrimonio y Arte de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus León.
- [2] Director de tesis de investigación: El Calvario, Patrimonio religioso en la Ciudad de León, Gto. Profesor de tiempo completo de la Universidad de Guanajuato.